

la carne

La carne, producto rico en proteínas, es uno de los alimentos básicos de toda adecuada dieta alimenticia. Su elevado consumo, constituye uno de los índices de alto nivel de vida de un país. En 1961 Suecia consumió 45 kilogramos (por persona), Suiza 44 kilogramos, mientras que Honduras no superó los 10 kilogramos. En este mismo año el consumo de carne en España fue aproximadamente de 21 kilogramos.

De esta correlación, entre alto nivel de vida y elevado consumo de carne, debemos exceptuar a la zona atlántica del cono-sur fiberoamericano, donde por circunstancias especiales su estimable gasto va acompañado de injusticia social.

En España el consumo de carne se ha visto acrecentado de forma considerable en los últimos años. Así lo afirma el siguiente cuadro:

PESO EN CANAL (miles toneladas)										
1953	1954	1955	1956	1957	1958	1959	1960	1961	1962	1963
404	431	426	464	467	469	499	455	652	670	790

Tal incremento, ha sido más notorio en los medios urbanos que en los sectores rurales.

Sin embargo, el aumento en el sacrificio de reses, aparte de empeorar el deficiente estado en que se encontraba la cabaña ganadera, sacrificando hembras y crías sin la edad adecuada, ha resultado insuficiente ante la creciente demanda, teniéndose que recurrir a las importaciones de choque (4.500 toneladas en noviembre de 1964), que según el informe de la Vicesecretaría de Ordenación Económica (1964): «son difíciles de efectuar en la medida y en el tiempo oportuno, y que a veces, han traído consecuencias adversas para resolver el problema de abastecimiento a más largo plazo, ya que ha alterado los planes de producción en forma negativa y, en definitiva, pueden conducir a un encarecimiento ulterior de la oferta de ciertos productos». Efectivamente, la insuficiente oferta, ha conducido a elevaciones de precios (en kilo canal) tan espectaculares como las registradas en el Matadero de Madrid, donde la carne de toro y novillo pasó de 25 pesetas en 1957 a 52 pesetas en 1963 —108 por ciento; la de cordero de 33 pesetas en 1957 a 60 pesetas en 1963 —91 por ciento; y la de oveja de 24 pesetas (cotización media) en 1957 a 40 pesetas en 1963 —83,3 por 100—. El incremento global del consumo de carne y la insuficiente producción confirman el desarrollo económico español, y el papel de creciente desempeño por el agro en él, planteando a su vez las deficiencias estructurales, que si bien el Plan de Desarrollo Económico y Social trata de superar, lo hace a través de métodos sin duda discutibles (transvasando de forma desorganizada, a zonas suburbanas o al extranjero a cientos de miles de trabajadores agrícolas, 250.000 según estimaciones oficiales en 1964).

La situación de la ganadería española, corresponde a la de la agricultura en general. Según palabras del presidente del Sindicato de Ganadería, señor Mendoza, «después de un año de baja rentabilidad en el campo, viene un año de nula rentabilidad (1964) o sea, de rentabilidad negativa. Entonces, claro, la situación actual es de verdadera depresión. El hombre del campo se encuentra sin horizonte ninguno. No sabe qué hacer».

El desarrollo industrial (urbano), se encuentra planteado a costa y al margen de la agricultura y si es correcto destacar que tal irregularidad se debe en gran parte a la estructura del campo, también es cierto que en ella influye la desfavorable relación entre los precios que paga el agricultor y los ingresos agrícolas (tomando 1957 como base igual cien, la relación de intercambio en 1963 bajó a 70,51), y a la falta de subvenciones al medio rural (frente a unos 2.500 millones de pesetas, en subvenciones dedicadas a la agricultura española, la francesa recibió en 1963 alrededor de los 105.000 millones de pesetas, y frente a las modestas operaciones de acción concertada en la carne, los ganaderos ingleses pasaron de un suministro del 50 por 100 de sus necesidades, al 75 por 100 gracias a un vasto programa de subsidios por un valor de 57.750 millones de pesetas).

El minifundio y la pequeña propiedad agrícola ganadera no tienen futuro. El emplear maquinaria en parcelas que por su calidad y extensión resultan marginales es antieconómico. Paralelamente, el continuar explotando una ganadería a base de trashumancia y pastizales de temporada, conduce sólo a obtener carne cara y deficiente.

Resulta antieconómico criar ganado por métodos artesanales, cuando hay magníficas perspectivas para montar y poner en producción granjas, que por su rendimiento y calidad constituyan verdaderas fábricas de carne. Buen ejemplo puede ser en este sentido la avicultura, que tras notorios esfuerzos y fallos de crecimiento, ha logrado poner en la mesa de amplios sectores de población, carne de pollo, que no hace muchos años era privilegio exclusivo de minorías. A todas luces resulta visible que tal experiencia se puede repetir con la carne de cerda y vacuna; si bien para ello sea necesario cambiar las técnicas ganaderas, poner en ejercicio una adecuada política de subvenciones, transformar la actual relación de intercambio con el sector industrial y de forma muy esencial mejorar los canales de comercialización que según el señor Mendoza, «es donde radica el problema ganadero. Pues para producir más y mejor hay que hacer la empresa más rentable y, claro, esto depende de su comercialización posterior, porque el dinero lo produce después, en la segunda etapa de comercialización».

A tal respecto la Vicesecretaría de Ordenación Económica, manifestó en una de sus publicaciones que: «Si bien no es general la actividad monopolística en el comercio de la carne, sí existen de hecho, organizaciones que controlan y tienen en sus manos dichos mercados». «De hecho en Barcelona, los llamados abastecedores, controlan el mercado de la carne, y carniceros e industriales chacineros han de pasar por sus imposiciones de precio, calidad y peso...». «En Madrid, existe una sociedad de entradores o abastecedores de ganado por cuya organización pasa el 80 por ciento de la mananza del Matadero Municipal».

ARTURO LOPEZ MUOZ

¿CONOCE VD.?

Los tratamientos para la...

...BELLEZA del CUERPO



CRÈME ANTICELLULITE "adelgaza"



BODY MILK "suaviza"



BAIN RAJEUNISSANT "rejuvenece"



Arrête la marche du temps